



Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

Pedagogías críticas latinoamericanas

Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 2810 DE 2013 MEN / 9 AÑOS

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Maestría en Educación

Maestría en
Gestión
Educativa

LA UNIVERSIDAD
QUE QUEREMOS

**EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DEL INVESTIGADOR: SU PAPEL EN EL
EMPODERAMIENTO INVESTIGATIVO DE LOS ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS**

Autor:

Alvarado Reyes, Nidian Giovanna

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Investigadora Grupo de Investigación para la animación cultural MUISUATA

Correo electrónico: nidian.alvarado@uptc.edu.co

Eje temático: Experiencias significativas 1

Resumen: Este aporte al *II Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas* reflexiona sobre el papel del investigador como factor determinante en el empoderamiento de los estudiantes universitarios y semilleros de investigación hacia la formulación de sus proyectos de trabajo de investigación. Dicha reflexión se hace, en primera medida, teniendo en cuenta la finalidad que cumple la universidad con la función fundamental de desarrollar los medios de formación que aseguren que tanto el aprendizaje como el conocimiento desarrollados sean dinámicos y aporten a la transformación productiva, la apropiación y la generación del conocimiento. En segunda medida, este aporte se centra en la labor investigativa que se hace al interior de los grupos de investigación y la forma en cómo, específicamente el papel del investigador, contribuye a despertar el interés y cuestionamientos en los estudiantes por la gestión y apropiación del conocimiento. De esta manera, se presenta una experiencia significativa desde el grupo de investigación para la animación

cultural MUSUATA. Esta experiencia pedagógica se enmarca en un trabajo de campo de tipo etnográfico, en donde se privilegiaron la observación y la observación participante como principales técnicas de recolección de información. La experiencia pedagógica resulta significativa en la medida que describe el ánimo y desempeño de los semilleros de investigación durante el proceso de recolección de información, toma de datos y aprendizajes durante y después del trabajo de campo.

Palabras claves: grupo de investigación, semillero de investigación, empoderamiento

Abstract: This contribution to II Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas reflects on the role of the researcher as a determinant factor in the empowerment of university students and research seedlings towards the formulation of their graduate work projects. This reflection is made, in the first place, taking into account the purpose that the university fulfills with the fundamental function of developing the means of training that ensure that both learning and knowledge developed are dynamic and contribute to the productive transformation, appropriation and generation of knowledge. Secondly, this contribution focuses on the research work done within the research groups and the way in which, specifically the role of the researcher, contributes to awakening interest and questioning in students for the management and appropriation of knowledge. In this way, a significant experience is presented from the research group for cultural animation MUISUATA. This pedagogical experience is part of a field work of ethnographic type, where observation and participant observation were privileged as the main techniques of information collection. The pedagogical experience is significant insofar as it describes the mood and performance of the research seedlings during the process of information collection, data collection and learning during and after the field work.

Keywords: research group, research seedlings, empowerment

Introducción

La reflexión propuesta subraya el papel del investigador como principal artífice del empoderamiento investigativo de los jóvenes universitarios, específicamente, en el contexto de los grupos de investigación. Para este ejercicio, entiéndase como investigador la persona que con estudios de posgrado ha desarrollado una investigación científica, sobre un tema en particular, enmarcada dentro de un grupo de investigación. Además, el investigador puede o no ejercer labores de docencia. Partiendo de lo anterior, los grupos de investigación, en el marco de la educación universitaria, son espacios extracurriculares de formación, donde se maneja un modelo de enseñanza-aprendizaje y se realizan actividades grupales de autoformación y divulgación científica y donde se cualifican intelectualmente y creativamente a los estudiantes. Pertenecer a un grupo de investigación involucra una serie de compromisos personales, enfocados a una formación integral e interdisciplinaria que "permita adquirir como hábito de la cotidianidad, la formulación de preguntas inteligentes a los problemas de nuestra localidad y de nuestra región, y la movilización de acciones tendientes a abordar dichos problemas desde una postura científica" (Pino, 2005, pp 2). De esta manera, los grupos de investigación son espacios escolares dinámicos que generan una constante interacción social entre sus miembros. Así, entender la importancia del rol del investigador dentro de la labor investigativa del grupo de investigación permite mejorar la experiencia de trabajo grupal e investigativo y elevar el grado de satisfacción con respecto a la experiencia del aprendizaje.

De acuerdo a lo anterior, en esta ponencia se busca dar respuesta a ¿qué papel juega el investigador en el empoderamiento investigativo de los estudiantes semilleros y de qué forma este papel motiva la construcción de sus propuestas de investigación? A partir de allí, se describe una experiencia pedagógica del investigador como educador, fundamentada en la necesidad, interés y proyección de los estudiantes pertenecientes a grupos de investigación de replicar y asumir dichas experiencias como insumos de investigación. Se expone el uso de la

metodología cualitativa como una valiosa herramienta para conocer contextos, prácticas e interacciones en las cuales el investigador y el estudiante tienen la oportunidad de construir procesos didáctico-pedagógicos. Esto, sin dejar de lado la autonomía y responsabilidad que asumen los estudiantes en sus proyectos y en su labor investigativa. Además, también se pretende reflejar como aspectos que tienen que ver con la empatía, el carisma y el empoderamiento, dentro del grupo de investigación, definen la libertad para establecer temas de investigación, estrategias y planes de trabajo por parte de los mismos estudiantes.

La unidad de análisis estuvo definida por medio de una selección voluntaria, realizada durante una reunión del grupo de investigación. Si bien la muestra inicial estuvo definida por siete estudiantes, todos ellos mujeres, bien pudo hacerse con un número mayor de participantes. Los estudiantes son del programa de Administración turística y Hotelera (programa al cual pertenece el grupo de investigación para la Animación Cultural MUISUATA) de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- UPTC- Seccional Duitama.

El desarrollo del aprendizaje significativo aquí expuesto se desarrolla teniendo como contexto el proyecto de investigación de maestría titulado: *valoraciones y tensiones del patrimonio religioso: fiesta de la coronación de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá*, el cual fue financiado con recursos de Ciencia, Tecnología e Innovación para del Departamento de Boyacá. Esto, en el marco de la convocatoria 733 de 2015 de formación y capital humano de alto nivel entre el Ministerio de Ciencia y Tecnología (anteriormente Colciencias) y la Gobernación de Boyacá. Adicional a lo anterior, este proyecto contó con código SGI 2473 dentro de la Vicerrectoría de la UPTC. El trabajo de campo se desarrolló durante los años 2018 y 2019 y motivó a estudiantes semilleros a que, por medio del uso de metodologías efectivas, formularan sus trabajos de grado relacionados con la comprensión de los problemas asimilables en su entorno bajo temáticas como fiestas religiosas, religiosidad popular y turismo religioso, entre otros.

Referentes teóricos

Según Hernández (2005) el concepto de investigación es una construcción que las personas hacen de acuerdo a mitos culturales, las lecturas de su entorno y de los espacios de su trabajo y estudio. Lo cierto es que no se puede desconocer la importancia de la labor de pesquisa, indagación, procedimiento, aplicación y análisis de acuerdo a unos requerimientos que arrojan datos científicos de gran importancia en cada contexto. Para Medina y Suárez (2017):

se puede considerar la investigación como un proceso sistemático, organizado y progresivo con el fin de dar respuesta a los interrogantes que surgen en el contexto académico, laboral o profesional; y responder de manera objetiva y clara a un tejido de la realidad como punto de partida. (p.36)

Adicionalmente, la investigación en educación está dirigida a buscar y a generar nuevos conocimientos que fortalezcan la acción educativa, enseñanza-aprendizaje, donde además se mejoren los métodos y diseños de la investigación aplicada a un contexto específico (Asencio, García, Redondo y Thoilliez, 2017) Allí, aparece la universidad¹, como institución de educación superior, que cumple la función de crear, preservar y difundir el conocimiento a través de la investigación. Dentro de ese proceso de desarrollo científico, la actividad investigativa asume una misión preponderante en la creación de conocimiento de la mano de los grupos de investigación. En ese sentido, para Correa (2007) "El grupo de investigación es, entonces, la unidad básica generadora de conocimiento científico, comprometido de manera estable con un mismo campo

¹El concepto de universidad puede abarcar las distintas instituciones de enseñanza superior como facultades, colegios, institutos, departamentos, escuelas profesionales que otorgan ciertos grados académicos correspondientes (RAE,2001).

de indagación” (p. 94). En esa unidad generadora de conocimiento se desarrolla una interacción social, humana y escolar donde surgen propuestas de investigación pensadas en las necesidades del entorno, se genera talento humano calificado para la investigación y surgen personas idóneas y comprometidas con la calidad académica, motivadas, muchas veces, para seguir adelante con una formación posgradual. Normalmente, los grupos de investigación están conformados por investigadores de una o varias disciplinas (pero comprometidos con un mismo interés de búsqueda), estudiantes de pregrados y docentes de las carreras profesionales afines.

En la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia existen a fecha de 31 de enero de 2020, 149 grupos de investigación categorizados por Colciencias mediante convocatoria 833 de 2018. Dentro de estos, se encuentra el Grupo para la Animación Cultural MUISUATA, conformado desde el año 2001 y cuya principal línea de acción es cultura, turismo y región. Actualmente se encuentra clasificado en C según el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. De los ejes principales que desarrolla este grupo de investigación se encuentra el fortalecimiento en formación de Investigadores, Jóvenes Investigadores y Semilleros de Investigación. Precisamente, es en la formación de nuevos investigadores donde justifica el mecanismo de la formación de semilleros para los grupos de investigación. Según Pino (2005), “Los Semilleros de Investigación se han caracterizado por ser grupos autogestionados y autónomos donde estudiantes universitarios o de colegios se agrupan de forma disciplinar o interdisciplinaria con el propósito de iniciar tempranamente y/o fortalecer su formación en investigación” (p.4). De esta manera, los semilleros de investigación se convierten en eslabones entre el pregrado y el posgrado, eso sí, siendo correctamente orientados y acompañados, por sus investigadores docentes. Cuéllar y Serrano (2017) afirman:

Los semilleros de investigación son una nueva estrategia académica para abordar el conocimiento dejando de lado escuelas tradicionales y dando

paso a la enseñanza activa y constructiva. Son un espacio que permite a sus integrantes, estudiantes y docentes -sobre todo a los primeros-, una participación real, controlada, guiada y procesual del binomio enseñanza-aprendizaje que prioriza la libertad, la creatividad y la innovación para el desarrollo de nuevos esquemas mentales y métodos de aprendizaje. (p. 9)

De acuerdo a lo anterior, el papel que debe asumir el investigador, como líder y conocedor de las dinámicas del grupo y de su propio contexto, contribuye en gran medida a despertar el interés de los estudiantes semilleros. El investigador - docente como principal exponente dentro de los grupos de investigación no debe desconocer el entramado social y su labor debe fundamentarse en el tejido social, la empatía y la capacidad de despertar el interés de investigar en sus semilleros estudiantes. También, el investigador deberá reconocer las aptitudes investigativas de cada persona de acuerdo a los contextos en los que se desenvuelvan. Lo anterior se logra pensando en que,

La investigación y la docencia debe conformar una unidad de acción para el investigador, ya que es ésta la mejor manera de aportar al estudiante contenidos que eleven el nivel académico (...) la actitud positiva que el investigador debe tener hacia la investigación, es un elemento importante en la docencia. La forma como se realiza la docencia es determinante de la formación del espíritu investigador. (Vélez y Dávila, 1984, p, 49)

En ese sentido, para que el investigador promueva el empoderamiento o espíritu investigador en los semilleros debe comenzar por reconocer que estos tienen capacidades integrales, manejo y control sobre sus propias vidas. Para Silvia y Martínez (2004), "una ideología del empoderamiento implica la creencia de que personas y grupos locales son capaces de resolver problemas paradójales y multifacéticos en mayor medida que los expertos externos que aplican políticas y programas en forma centralizada (...)". En el actual escenario, si se compara al investigador con ese experto externo, este actúa como un apoyo en la

formulación de proyectos de investigación acordes a las necesidades y también aprende de las experiencias y visiones de los estudiantes. El investigador tiene el papel de reconocer y analizar de una manera detallada cuál es el interés de los semilleros respecto a sus metas y procesos de investigación, para, a partir de ello, plantear su aporte o ayuda que conduzca a un resultado empoderador.

Metodología

En esta contribución se señala el uso de la etnografía como un tipo apropiado de la metodología con enfoque cualitativo para la enseñanza-aprendizaje en el entorno educativo. Debidamente, la etnografía permite conocer e interpretar las formas y estilos de vida de los grupos sociales. Esto, se ajusta a la cotidianidad de los grupos de investigación como espacio donde convergen prácticas socioculturales habituales, pero también procesos didáctico-pedagógicos. Ramírez (1994) afirma que el enfoque etnográfico en educación permite: “descubrir las diversas interacciones relacionadas con actividades, ideologías, valores, motivaciones, perspectivas y creencias (...) describirlas en detalle y aportar datos significativos que, una vez interpretados, permiten comprender la realidad estudiada” (p. 44). De esta manera, se plantea el uso de la etnografía como método que permite encaminar al desarrollo y fortalecimiento, especialmente, de la investigación social. Además, le permite al docente investigador trabajar en la labor de fortalecer la producción científica y académica en su comunidad educativa y/o grupo de investigación.

Esta experiencia significativa privilegia a la observación y a la observación participante como técnicas por excelencia de la etnografía. Mediante la observación se logra comprender que es lo que los estudiantes privilegian mientras llevan a cabo sus tareas investigativas, específicamente en el trabajo de campo. Cuando se habla de observación, como técnica de recolección de información, «se trata de un planteamiento que parte de la experiencia humana de observar y señala una serie de requisitos para dar a esta una categoría de científicidad» (Valles, 1999, p. 143). La observación hace parte de la cotidianidad

humana, más, sin embargo, esta actividad puede transformarse en una valiosa herramienta en la investigación de tipo cualitativo. La observación participante, por su parte, supone pasar de la observación a la participación directa en el fenómeno que se está estudiando. Para Valles (1999) en muchos estudios antropológicos y sociológicos se designa a la observación participante como una estrategia metodológica compuesta de técnicas de obtención y análisis de datos.

Según Denzin (1970) en la observación participante hay «una curiosa mezcla de estrategias metodológicas [...] Para los propósitos presentes la observación participante será definida como una estrategia de campo que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a sujetos, la participación y la observación directa» (p. 185). Sin embargo, Valles (1999) rescata que la observación participante no constituye por sí sola una estrategia metodológica, más bien, es una técnica de obtención de información que hace parte de la estrategia método de campo o comúnmente llamado trabajo de campo. En todo caso, la observación participante permite describir las motivaciones, perspectivas y valores que acompañan a los estudiantes en circunstancias del entorno educativo y fuera de este. Lo anterior es posible gracias a la labor del docente investigador que le facilita ser parte de la comunidad educativa. Esta situación le permite el contacto cotidiano con el grupo, demostrando su compromiso investigativo y el desarrollo de habilidades de transmisión del conocimiento y adquisición de empoderamiento para con los estudiantes.

El procedimiento que permitió el desarrollo de la presente experiencia significativa estuvo definido en cuatro etapas: etapa de identificación y formación de grupo, etapa de trabajo de campo: creación de entornos, etapa de afirmación y empoderamiento y finalmente, etapa de seguimiento y difusión del conocimiento. Cada una de ellas, cuenta con una serie de actividades propuestas y con un grupo de estudiantes determinado. Así,

Tabla 1
Procedimiento experiencia significativa

Características de la etapa	Grupo (número de estudiantes)
Etapa de identificación y formación de grupo	7
Etapa de trabajo de campo: creación de entornos	7
Etapa de afirmación y empoderamiento	5
Etapa de seguimiento y difusión del conocimiento	2

Fuente: propia, 2020

Desarrollo de la experiencia significativa

Etapa de identificación y formación de grupo: en general, esta experiencia involucra un proceso de enseñanza- aprendizaje. Donde, se promueve un aprendizaje significativo desde lo práctico. La puesta en marcha y seguimiento de la experiencia significativa con semilleros comprendió inicialmente la exposición del proyecto de maestría *valoraciones y tensiones del patrimonio religioso: fiesta de la coronación de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá* como iniciativa a trabajar. De esta manera, se aborda la temática desde un estudio de caso, en donde, el análisis y comprensión del objeto de estudio permite identificar procesos y practicas de contextos locales y cotidianos (Ciavaglia, 2002).

Durante la etapa inicial de identificación se buscó conformar un grupo de estudiantes, que, de manera voluntaria, y a partir de lo que se conoce como la observación participante, construyeran descripciones de las relaciones sociales que surgen en un escenario como lo es la fiesta religiosa. Más adelante, dichas descripciones permitirían dar cuenta de los significados que este grupo de estudiantes le atribuyen a los hechos y a las intenciones de las personas. Y, determinará posturas críticas, vivencias, experiencias y motivaciones de los estudiantes con respecto a la investigación. De esta manera, durante una de las reuniones habituales del grupo de investigación se ofrece la posibilidad de que algunos estudiantes acompañen al investigador principal del proyecto en un trabajo de campo, durante la fiesta religiosa, en Chiquinquirá. Para ello, se expuso la importancia y generalidades del proyecto, se habló de la metodología

a implementar y se envió material documental para una lectura base a los siete estudiantes interesados en participar.

Etapa de trabajo de campo, creación de entornos: el principal fin del trabajo de campo, fue el encuentro de los estudiantes con las personas, por ser un espacio de fiesta, inevitablemente esto ocurriría. Para ello, los estudiantes debían encontrarse con las personas, hablar con ellas, hacerles preguntas, escuchar sus historias, y observar, en gran medida. Inicialmente se dividió el grupo base y, cada subgrupo realizó su observación participante en ciertos lugares del espacio de fiesta. La experiencia inicial tuvo una duración de tres días. Una vez finalizada la jornada se realizó una reunión con el fin de escuchar y socializar los principales hallazgos y vivencias de los estudiantes en el trabajo en campo. En el desarrollo de la reunión se plantea que los estudiantes expongan sus percepciones acerca de lo vivenciado, y planteen sus conclusiones. En este tipo de escenarios, fuera del ambiente escolar (del salón de clases), los estudiantes pueden dirigirse al investigador principal del proyecto de una manera más independiente, sin precisión de horarios o tiempos. Además, se favorecen los ritmos y condiciones de comunicación e interacción, con el fin de propiciar el aprendizaje.

Etapa de afirmación y empoderamiento: para enriquecer la experiencia se recurre a una segunda participación, por parte de los estudiantes del grupo base, en la fiesta de la Virgen del Milagro, esta vez, en Tunja. A la misma asistieron cinco de los siete estudiantes que inicialmente participaron. La idea en esta oportunidad, adicionalmente de lo indicado en la primera salida a campo fue hacer registros organizados en una bitácora, en donde, se hizo de manera procesual un recuento de lo observado. Los conocimientos adquiridos previamente debían ser considerados para que los estudiantes entendieran ciertos comportamientos sociales en la fiesta. Como, por ejemplo, y así lo expresaron en sus bitácoras, la bendición que la gente hace de los objetos religiosos y que les permite, a los estudiantes, generar cuestionamientos. En esta ocasión, más que pedirles a los estudiantes que escribieran sobre lo que veían, se privilegió sus aportes de

acuerdo a como se sentían en aquel espacio de fiesta. En todo momento se acompañó y apoyo a los estudiantes y además estos se valieron de la toma de fotografías para fortalecer sus observaciones.

Luego de un tiempo, se realizaron dos ejercicios de observación participante más, en dos escenarios y tiempos de fiesta, diferentes; la fiesta religiosa en el Alto de San Lázaro y la fiesta religiosa al Señor de la columna en las Nieves, las dos en la ciudad de Tunja. En dichos espacios, participaron de manera más entusiasta dos estudiantes quienes manifestaron su interés de continuar abordando temáticas relacionadas.

Etapa de seguimiento y difusión del conocimiento: una vez se reconoce el interés de los dos estudiantes, el investigador genera otra salida a campo, en esta ocasión al municipio de Iza, con motivo de la fiesta del divino salvador de la piedra. Para el caso de esta experiencia significativa, se sugirió a los estudiantes un acercamiento a conceptos como fiesta religiosa, creencias, patrimonio inmaterial, religiosidad y turismo religioso. Esto, permite desarrollar en los estudiantes un contraste necesario entre lo visto en campo y lo hallado en la teoría, además, “descubrir el sentido que los miembros de un grupo social conceden a las situaciones a las que se enfrentan o que contribuyen a construir en su vida cotidiana”. (Woods, 2006, p.81). Es aquí donde el trabajo de campo se convierte en una herramienta valiosa en la experiencia educativa. Vale la pena agregar que el apoyo por parte del investigador permitió que los dos estudiantes, por si mismos y, además de lo anteriormente dicho, comenzaran un trabajo de organizar sus intereses e ideas de investigación a partir de la creación de mapas mentales, estos, como estrategias de organización del conocimiento.

El seguimiento que se ha realizado a esta experiencia deja ver que el empoderamiento adquirido por los estudiantes con respecto a la definición de sus proyectos de investigación, es un proceso gradual que ocurre no solo en el ambiente escolar sino en su contexto personal. Si bien se inició la experiencia con un número diferente y superior de estudiantes al que la culminó, no significa

esto que la experiencia haya fracasado o que no sea enriquecedora. Todo lo contrario, ya que, todos los estudiantes terminaron vinculados a proyectos de investigación, de diferentes temáticas, pero empoderados con su realización.

Para el caso puntual de esta experiencia educativa, una de las estudiantes formuló su proyecto de investigación de pregrado que fue aprobado por comité curricular y que esta marcha. El mismo se titula: *sentires y significados de la fiesta de San Pascual bailón en la provincia de Sugamuxi*. Desde el cual, la estudiante autora procura seguir el análisis del fenómeno estudiado desde una perspectiva de corte etnográfico. Por otro lado, la segunda estudiante ha hecho su participación como ponente y ha expuesto sus avances investigativos en posters y en espacios académicos nacionales. De cuyos intereses se concentran en la consolidación de fuentes primarias y la construcción del estado del arte sobre turismo religioso. Además, se acerca a la producción científica sobre el perfil del turista religioso. De esta manera, la estudiante prefiere aproximarse al análisis de lo religioso desde estudios históricos y de documentación.

Conclusiones

En este aporte se expone la importancia sobre la gestión y apropiación del conocimiento y del aprendizaje por parte de los estudiantes a partir del acompañamiento y apoyo del proceso formativo del investigador. Lo anterior, en las dinámicas escolares que surgen en los grupos de investigación. En esta experiencia, se sugirió el uso de la etnografía, principalmente del trabajo de campo, como una metodología para indagar el papel del investigador dentro del empoderamiento de la labor investigativa de los estudiantes.

Desde allí, se postula la necesidad de la integración de las salidas de campo, acompañadas y direccionadas por el investigador, con las bases teóricas para construir un aprendizaje significativo en los estudiantes. En relación a lo anterior, se concibe la posibilidad de enfrentar al estudiante al fenómeno social como una estrategia para que se formule preguntas del por qué, más allá de lo que se ve

y, que sus respuestas se conviertan en una motivación que desencadene en una investigación correctamente formulada. En donde, los estudiantes pueden hacer uso de nuevas tecnologías para justificar lo observado y abordarlo desde la teoría existente.

Esta reflexión también le apunta a la importancia del trabajo de campo como un aporte al desarrollo del aprendizaje significativo, a partir de las prácticas que los estudiantes realizan. En donde, la intención de salir, del ambiente escolar (salón de clases) permite a los estudiantes observar y cuestionar de manera real el fenómeno social estudiado y les hace generar un empoderamiento investigativo hacia el desarrollo de sus proyectos. A propósito, se sabe que el empoderamiento es un proceso gradual que surge de manera personal y colectiva (Silva y Martínez, 2004). Sin embargo, surge un cuestionamiento y es, de qué manera ese proceso de empoderamiento se incorpora en la cotidianidad del estudiante hasta hacerlo parte de su vida misma y beneficiando al entorno que lo rodea. Es una duda que requiere de mayor investigación pero que puede sustentarse teóricamente y motivar, a su vez, futuras indagaciones.

Finalmente, la labor investigativa que se impulsa y se genera desde el grupo de investigación debe ser complementada en las asignaturas de investigación y metodología del pregrado. Sin duda, una labor entre los grupos profesores, estudiantes, padres de familia, amigos y entorno. En donde, el investigador tiene mucho que aportar desde la experiencia y desde el uso de metodologías prácticas que empoderen al estudiante en su labor investigativa. En todo caso, la realidad, fortaleza e interés investigativo de un grupo de estudiantes debe ser comprendida de manera individual por el investigador. Los mencionados contextos deben permitir al investigador una orientación que valore las fortalezas y destrezas pero que además tenga en cuenta las situaciones de apoyo social, emocional, económico y familiar que rodean al estudiante.

Bibliografía

- Asencio, E. N., García, E. J., Redondo, S. R., y Thoilliez, B. (2017). *Fundamentos de la investigación y la innovación educativa*. UNIR Editorial.
- Correa, A. M. M. (2007). Estructura organizativa de los grupos de investigación de la Universidad de Antioquia como fuente de creación de conocimiento. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 30(2), 89-112.
- Cuéllar, J. C. V., y Serrano, A. G. (2017). La importancia de los semilleros de investigación. *Revista Prolegómenos-Derechos y Valores*, 20 (39), 9 -10.
- Ciavaglia, C. (2002). Etnografía Educativa: una herramienta para la investigación en educación. *Perspectivas Metodológicas*, 2(2).
- Denzin, N.K. (1970). *The research act in sociology: A theoretical introduction to sociological methods*. doi: 10.4324/9781315134543
- Española, R. A. (2001). Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). *la Red*.
- Medina, J. E. C., y Suárez, J. I. P. (2017). Importancia de la investigación en la formación de estudiantes en la modalidad a distancia. *Educación y Humanismo*, 19(32), 31-52.
- Pino, U. H. (2005). Propuesta Curricular para la consolidación de los Semilleros de Investigación como espacios de Formación Temprana en Investigación. *IeRe*, 1(2), 1-12.
- Ramírez, I. E. (1994). El modelo etnográfico en la investigación educativa. *Educación*, 3(5), 43-57.
- Silva, C., y Martínez, M. L. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. *Psykhé (Santiago)*, 13(2), 29-39.
- Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Vélez, I., & Dávila, R. (1984). De la investigación universitaria en Colombia. *Educación superior y desarrollo*, 3(1), 48-54.
- Woods, P. (2006). La escuela por dentro. *Educere*, 10(33), 383-384.